

**DONDE HUBO FUEGO ORGANIZACIÓN QUEDA.  
APUNTES SOBRE LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN TIEMPOS DEL INCENDIO  
CONFLUENCIA 2025.**

**Autores:**

Castro Gastón N., Jefe de residentes de Medicina General y Rural. Dominguez

Monclá Sofía, Residente de Medicina General y Rural.

Gigena Silvia Belén, Residente de Medicina General y Rural.

Metrevich Karen Araceli, Residente de Medicina General y Rural.

Pazzi Patricio, Residente de Medicina General y Rural.

Taub Martín, Residente de Medicina General y Rural.

**Lugar de realización:** El Bolsón, Río Negro, Argentina.

**Dirección de contacto:** Perito Moreno N° 2635, El Bolsón, Río Negro, CP 8430.

**Fecha de realización:** Junio - octubre 2025.

**Tipo de trabajo de investigación:** Relato de experiencia.

**Categoría:** Gestión / Administración.

**Trabajo inédito.**

**Acerca de lxs autorxs:** El equipo de investigación está conformado por jefe de residentes, residentes de 2do y 3er año de la Residencia de Medicina General y Rural, con sede en el Hospital de Área El Bolsón, en la provincia de Río Negro. Nuestro coordinador de residencia, Laín Bullentini, fue nuestro supervisor, fuente de apoyo, incentivo y guía durante el recorrido.

**DONDE HUBO FUEGO ORGANIZACIÓN QUEDA. APUNTES SOBRE LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN TIEMPOS DEL INCENDIO CONFLUENCIA 2025**

Castro, Gastón N; Dominguez Monclá, Sofía; Gigena, Belén S; Metrevich, Karen A; Pazzi, Patricio; Taub, Martin.

Perito Moreno 2635, El Bolsón, Río Negro, Argentina, CP 8430.

Relato de experiencia.

Relato inédito.

Categoría temática: Gestión/Administración.

El trabajo busca sistematizar la experiencia de la respuesta comunitaria al incendio de Confluencia 2025 en El Bolsón mediante entrevistas, reflexión colectiva y documentación de experiencias individuales y colectivas. Además se visibiliza el desarrollo de los hechos en su contexto social, cultural, político y ambiental.

Se integraron actorxs institucionales y comunitarixs, promoviendo un análisis situacional, fortaleciendo redes, reconociendo saberes locales y aplicando un enfoque cualitativo e integrador. Se demuestra cuán preparadxs estábamos, cómo actuamos y qué aprendizajes quedaron tras el incendio. Asimismo, se reflexiona sobre el accionar de la Residencia de Medicina General y Rural y cómo transitamos este proceso, no solo como trabajadorxs y usuarixs del sistema de salud, sino también como vecinxs de la Comarca Andina.

Controlar un incendio de interfase implica mucho más que apagar el fuego. Se necesita de la participación de toda la comunidad, estableciendo lazos de cooperación y organización, acompañando los procesos que se van desarrollando y respetando los espacios de organización comunitaria. En este sentido queda un gran camino por construir.

Palabras clave: organización comunitaria; incendio de interfase; territorio; redes; Salud pública.

## **MOMENTO DESCRIPTIVO**

### **Objetivo general**

Describir la articulación entre organizaciones formales y no formales a través de redes nuevas y preexistentes como respuesta ante una catástrofe socio ambiental como fue el incendio Confluencia 2025 en El Bolsón, Río Negro.

### **Objetivos específicos**

- Registrar las experiencias de referentes de diversas organizaciones que participaron activamente en el incendio de la Confluencia 2025 en el Bolsón, provincia de Río Negro, hecho que se realizó por medio de entrevistas.
- Reflexionar sobre las distintas formas de participación y articulación entre organizaciones formales y no formales durante el desarrollo del incendio y posterior al mismo.
- Visibilizar las redes preexistentes y el surgimiento de nuevas redes que han posibilitado la articulación entre los diferentes espacios de la organización comunitaria

### **Planificación**

El trabajo surge del deseo manifiesto por diferentes actorxs de la comunidad en los espacios de organización para la contingencia, a fin de poder contribuir a un análisis posterior. A su vez, es motivado por la idea de poder sistematizar una experiencia de práctica generalista pudiendo contribuir como insumo para otros equipos de salud del Primer Nivel de Atención (PNA).

Se realizaron búsquedas bibliográficas a través de plataformas como Pubmed, Scielo, Google, Google Scholar, libros y fanzines para elaborar el marco teórico sobre respuestas en eventos ígneos y participación comunitaria.

En contexto de metodología y revisión de la experiencia, se realizó una lluvia de ideas con todxs lxs autorxs acerca de lo que fue esta catástrofe. En dicho ejercicio se identificaron diferentes organizaciones comunitarias (formales y no formales) que participaron de la respuesta al incendio Confluencia 2025. De las mismas se seleccionaron unx o varixs referentes, según importancia para nuestra mirada, con el objetivo de ser entrevistadxs.

## **Ejecución**

Se crearon instancias de reflexión colectiva dentro del espacio de la residencia, apoyadas en insumos pedagógicos metodológicos. En base a nuestras experiencias, fuimos construyendo un relato común a partir de las actividades y prácticas desarrolladas en cada espacio que participamos durante el incendio. Para ello, comenzamos realizando una secuencia temporal de los acontecimientos para obtener un análisis cronológico de los eventos y poder sistematizar la información.

Luego se diseñó una entrevista dirigida, como herramienta metodológica, la cual fue realizada a referentes de los espacios de organización comunitaria, quienes prestaron conformidad mediante consentimiento informado (diseñado por nosotrxs) y cuyas citas se encuentran textuales dentro de nuestro relato. Se realizó con el objetivo de registrar, reflexionar y visibilizar las diferentes experiencias, roles, actividades y articulaciones. Esto permitió ampliar nuestro relato a partir de la triangulación de dicha información. Estas entrevistas fueron grabadas y están guardadas en hardware de almacenamiento tipo disco externo para mayor seguridad. (Ver anexos 1 y 2).

## **Evaluación de la experiencia**

La evaluación de la experiencia fue desarrollada en conjunto con referentes de las diferentes organizaciones, durante las entrevistas y al finalizar el relato a través de espacios de reflexión, debate y escritura.

## **Ubicación en tiempo y espacio**

Este es un relato de experiencia que se construyó desde junio a octubre de 2025, acerca del incendio de Confluencia ocurrido durante enero y febrero de 2025 en la localidad de El Bolsón, provincia de Río Negro, Patagonia Argentina.

## **Contextualización**

El Bolsón es una localidad de la provincia de Río Negro. Situada en el límite con la provincia de Chubut a través del paralelo 42°. Según el último censo del 2022 tiene una población de 24.276 habitantes. Integra junto a El Foyel y las localidades chubutenses de Lago Puelo, El Hoyo, Epuyén, el Maitén y Cholila la Comarca Andina del paralelo 42°. Localmente nos encontramos en un contexto de alta vulnerabilidad ambiental que favorece

el desarrollo de incendios de interfase, producto de la escasa planificación urbana y del crecimiento acelerado de estas zonas. A ello se suma la expansión de flora exótica altamente inflamable, la acumulación de material combustible por la falta de políticas públicas y de autogestión vecinal, y el impacto del calentamiento global. Esto último se traduce en la disminución de precipitaciones, aumento de las temperaturas y alteraciones de los fenómenos anticiclónicos que provocan un incremento de tormentas eléctricas año tras año. Todo esto está transformando al bosque andino patagónico, que evoluciona hacia un ecosistema más seco e inflamable.

A su vez, la comunidad de El Bolsón se encontraba (y se sigue encontrando) atravesando un contexto de crisis hospitalaria, marcada por el vaciamiento de recursos materiales y humanos. Al mismo tiempo, el hospital transitaba un proceso de renovación de su gestión, hecho clave que permitió fortalecer los lazos interpersonales dentro de la institución y propició la construcción de una grupalidad organizada.

### **Descripción de los actores e instituciones involucradas**

- Hospital de Área El Bolsón (HAEB): Ubicado en el centro de dicha localidad.
- Centro Integrador Comunitario (CIC) del barrio Primavera: Espacio de autogestión que opera a través de una mesa conformada por representantes de la comunidad organizada. Aquí funciona un Centro de Atención Primaria de la Salud (CAPS), sede formativa de nuestra residencia en el PNA.
- Centro de Educación Agropecuario (CEA) N°3: Ubicado en Mallín Ahogado, es un establecimiento de educación formal que se dedica a la capacitación agropecuaria y desarrollo rural desde su creación en 1983, aportando en la formación de oficios.
- Residentxs de Medicina General y Rural (RMGyR), sede El Bolsón.<sup>1</sup>
- Coordinación de la RMGyR sede El Bolsón.
- Referentxs de las distintas organizaciones que participaron y entrevistamos:
  - Hospital de área El Bolsón: Dina Lavesini (médica especialista en Medicina General, directora del HAEB); Pedro Watters (médico especialista en Medicina General, jefe DAPA [Dirección de atención Programada para el área]); Cristina “Titi” Flandes

---

<sup>1</sup> A pesar de que nuestro programa nos define como Residentxs de Medicina General y/o Familiar, consideramos que nuestra orientación rural forma parte esencial de nuestra identidad profesional, por lo que nos reconocemos como Residentxs de Medicina General y Rural

(administradora); Aldana Botto (Jefa de Guardia); Martín Carrizo (en ese momento Jefe de Servicio de Salud Mental Comunitaria)

- Gerardo Bollati y Martina Mora - Psicólogos referentes del Dispositivo de Atención Comunitaria (DAC) en la localidad de El Bolsón. Espacio que depende del Colegio de Psicólogos y articula con el servicio de Salud Mental Comunitaria del HAEB.

- Leandro Romairone - Responsable de la Unidad Ejecutora de Protección Civil y Reducción de Riesgos de la Municipalidad de El Bolsón (MEB).

- Manuel De Lucía - Poblador y referente vecinal de Mallín Ahogado, damnificado.

- Fernanda Rezzano - comunicadora social del Servicio de Prevención y Lucha contra Incendios Forestales (SPLIF). Organismo provincial rionegrino dedicado a la protección y combate de incendios forestales y de interfase.

- Juan Ignacio Tieri Curto - Jefe de cuadrilla de la Brigada Forestal Mallín Ahogado. ONG sin fines de lucro fundada en el año 2021, tras el incendio en la zona de Cuesta del Ternero.

- Alejandro Daniel Namor - Jefe de Bomberos Voluntarios del Bolsón.

- Jhano Rodríguez, Liliana Pérez y David Funes - Integrantes de la Mesa de Gestión del CIC barrio Primavera.

- Florencia Milena Randucci - Secretaria del CEA N°3

- Juan Lobba - Licenciado en geografía de la UNCuyo

### **Encuadre institucional donde tuvo lugar**

El relato experiencia se construye desde la RMGyR, con encuadre institucional en el HAEB. Sin embargo, nos parece importante señalar que el evento ígneo ocurrió principalmente en el territorio del Área Natural Protegida Río Azul-Lago Escondido (ANPRALE), y que las redes comunitarias trascendieron los límites del área programática del hospital, del municipio de El Bolsón y de la Comarca Andina, implicando la colaboración de otras provincias y de instituciones nacionales.

La Comarca se puede interpretar también como la relación entre el entorno natural y las diversas culturas que la componen. Este territorio, compartido entre las provincias de Río Negro y Chubut, integra un espacio donde lo rural y lo urbano se entrelazan de manera dinámica y complementaria. La población de La Comarca es de características heterogéneas,

conformada por pueblos originarios, inmigrantes europeos y migraciones internas más recientes que buscaron en la región otros modos de vida. Destacamos también que es un área geográfica bajo la jurisdicción de dos provincias. En el mismo momento que ocurría el incendio en la zona del ANPRALE, otro incendio afectaba Epuyén (localidad de Chubut, extremo sur de la Comarca Andina). El hospital de mayor complejidad y de referencia en La Comarca es el HAEB.

### **Marco teórico de referencia**

Comunidad: Desde tiempos prehistóricos, los seres humanos han buscado constituirse en comunidades para sostener la vida, erigiéndose como entidades políticas en sí mismas. Según Gómez Jacinto y Canto Ortiz: “la comunidad se refiere a todas las formas de relación en las que predominan la intimidad personal, la profundidad emocional, la unión social, el compromiso moral y la continuidad en el tiempo; que permiten la acción común que hace que la comunidad funcione como un todo” (2000, p. 277). La comunidad de El Bolsón y su gran sentido de pertenencia, posibilitó el despliegue de una acción colectiva orientada a un fin común y cristalizó la red social preexistente al evento ígneo.

Organización Comunitaria: “(...) en alguna medida precede al moderno concepto de Desarrollo de la Comunidad, se utiliza para designar aquella fase de la organización social que constituye un esfuerzo consciente de parte de la comunidad para controlar sus problemas y lograr mejores servicios de especialistas, organizaciones e instituciones”. (Lillo y Roselló. 2001, p. 26)

Salud: Nos referenciamos con las definiciones tanto de la Organización Panamericana de Salud (OPS) como la propuesta por Floreal Ferrara. La Salud, según la OPS, es el estado de óptima vitalidad física, mental y social que surge del accionar del hombre frente a los conflictos y a su solución. Según Ferrara: “(...) *la salud es la lucha por resolver un conflicto antagónico que quiere evitar que alcancemos el óptimo vital para vivir en la construcción de nuestra felicidad*”.

Catástrofe: Desde una perspectiva etimológica, esta palabra proviene del griego y se compone de las raíces *kata* (hacia abajo, contra, sobre) y *strophe* (voltear, girar), lo que puede traducirse como “voltear hacia abajo”. En este sentido, remite a un suceso de alto potencial destructivo que transforma y altera abruptamente el estado de una situación.

Los incendios se constituyeron como una catástrofe y un evento traumático colectivo que

afectó al territorio de Mallín Ahogado, devastando no solamente el espacio geográfico-natural sino también a la comunidad que lo habita. Esto podría llevar a estrés post traumático, definido por el DSM-V como aquella exposición a un evento traumático y que se caracteriza por síntomas como recuerdos intrusivos, evitación y alteraciones en el estado de ánimo.

“El mundo está sufriendo un número creciente de hechos provocados a partir de fenómenos naturales que deben ser considerados catástrofes sociales, es decir expresiones sociales de hechos de la naturaleza, puesto que en su gestación intervienen los seres humanos que, con sus prácticas y estrategias de desarrollo, promueven la aparición de múltiples amenazas y condiciones de vulnerabilidad global” (Arito et al., 2020).

Políticas socio-ambientales: El avance del neoliberalismo, caracterizado por el desmantelamiento de los Estados y la destrucción de políticas públicas, nos afectan directamente como *cuidadanxs* (partiendo del concepto de "*cuidadadania*" como lo plantea Isabel Aler: "*La capacidad colectiva de cuidar la vida en todas sus formas*"). Este contexto de crisis política y tensiones sociales en torno a la disputa por los territorios, decanta en mecanismos de terricidios, arrasando con la vida en todas sus formas, en respuesta a intereses que atentan contra la salud comunitaria y ambiental. Esto se pone en evidencia a través de decisiones políticas del Poder Ejecutivo Nacional a través de los Decretos de Necesidad y Urgencia (DNU) 888/2024 y 70/2023, y las modificaciones en las leyes de protección ambiental, que profundizaron esta situación y tienen un impacto directo en el desenlace de las catástrofes.

Uso del lenguaje no binario: responde a la necesidad de visibilizar y nombrar la diversidad de identidades que existen en la sociedad. Tradicionalmente, el lenguaje en español ha utilizado el masculino genérico para referirse a grupos mixtos, lo cual tiende a invisibilizar a mujeres y a personas cuyas identidades de género no se ajustan al binarismo (hombre-mujer). La incorporación de la "x" como recurso lingüístico simbólico busca construir una forma de comunicación más inclusiva y neutral. Este uso no pretende reemplazar por completo a las formas tradicionales, sino generar conciencia sobre la importancia de reconocer a todas las personas.

### **Descripción de la propuesta metodológica aplicada.**

Este es un estudio retrospectivo, descriptivo. Basado principalmente en métodos cualitativos. Se utilizaron metodológicamente las herramientas de escucha activa, entrevistas dirigidas, registros de experiencias individuales y colectivas por parte de la RMGyR, con un enfoque cualitativo de recolección de datos para la elaboración de una descripción situacional.

### **MOMENTO EXPLICATIVO**

#### **Contextualización**

Durante el verano 2024/25, los incendios que afectaron a La Rinconada (Epuypén) y Mallín Ahogado (El Bolsón) volvieron a poner en evidencia la complejidad creciente de los desastres socioambientales en la Comarca. Estos episodios no pueden entenderse como hechos aislados, sino como parte de un proceso de transformación territorial de larga data. En las últimas décadas, el régimen de incendios en la región cambió notablemente: los eventos se volvieron más frecuentes, más extensos y más destructivos. Una característica particular es su ocurrencia en zonas de interfase urbano-rural, donde conviven viviendas, producción agrícola, forestaciones y bosque nativo.

Desde el punto de vista sanitario e institucional, los incendios constituyen emergencias de gran magnitud debido a las interrupciones en el suministro de agua y energía, la evacuación de familias, la contaminación del aire, la pérdida de viviendas y fuentes de trabajo, y el impacto psico-emocional colectivo.

El análisis territorial del riesgo permite comprender mejor esta problemática. En primer lugar, la peligrosidad se relaciona con la capacidad del evento de causar daño, pero también con cómo la sociedad percibe y enfrenta ese peligro. En la Comarca, el cambio climático, las sequías prolongadas y el aumento de las temperaturas han incrementado la inflamabilidad del bosque andino patagónico. A esto se suma un crecimiento de las igniciones en zonas habitadas y la presencia de forestaciones con especies exóticas sin manejo, que elevan significativamente la energía liberada en los incendios.

La exposición, por su parte, se refiere a la cantidad de personas, bienes e infraestructuras que pueden verse afectadas. En los últimos años, la comarca ha tenido un exponencial incremento de la población. Este crecimiento, muchas veces no acompañado

por planificación, ha dado lugar a una expansión de viviendas y emprendimientos en áreas de riesgo, donde el acceso a servicios básicos es irregular.

Otro aspecto es la vulnerabilidad social, que expresa la desigual capacidad de respuesta frente al desastre. En la Comarca, los procesos de especulación inmobiliaria y fragmentación territorial generaron una fuerte disparidad entre quienes pueden acceder a tierra segura y servicios básicos, y quienes se ven obligados a ocupar zonas expuestas.

En el incendio de Mallín Ahogado se quemaron más de 3800 hectáreas (Anexo 3), se destruyeron 221 viviendas, un Centro de Salud y se perdió una vida humana. Además se perdieron cientos de animales y gran cantidad de hectáreas productivas (Gobierno de Río Negro, 2025).

Durante el gobierno nacional de Javier Milei se produjeron transformaciones políticas y administrativas que incidieron en la gestión ambiental y del fuego en la Patagonia. La degradación del Ministerio de Ambiente y los recortes presupuestarios redujeron la capacidad de prevención y respuesta. La Ley 27.064 de Manejo del Fuego se vió debilitada por la subejecución presupuestaria y el traslado del Servicio Nacional de Manejo del Fuego (SNMF) al ámbito de Seguridad. La disolución de fondos destinados a bosques nativos (a través del DNU 888/2024) y la falta de renovación de numerosos contratos de brigadistas, disminuyeron la dotación y estabilidad del personal operativo. Además el DNU deroga la Ley 26.737 de Tierras Rurales, que establece un límite del 15 % de la tierra rural para la posesión por parte de extranjero, facilitando la compra de grandes extensiones.

En el HAEB, una nueva gestión asume el 15 de noviembre del 2024, elegida en asamblea por trabajadorxs del Hospital y representantxs comunitarixs de las Juntas Vecinales. El equipo de conducción pone todos sus recursos a disposición de la comunidad y los comités de emergencia con un enfoque territorial basado en la articulación interinstitucional, intersectorial y con la comunidad organizada.

Las residencias de salud mental comunitaria (RISaMC) y RMGyR participaron activamente, acorde a las demandas y necesidades que la situación iba requiriendo.

### **Comienza el incendio de Mallín y reaparecen las redes.**

Las primeras columnas de humo comenzaron a verse pasado el mediodía del 30 de enero del 2025, y en pocas horas el viento transformó el foco inicial en un incendio de gran magnitud. La propagación fue rápida y descontrolada, afectando sectores del valle y zonas

altas, con riesgo no solo para viviendas, pobladores y para quienes trabajan o transitan cotidianamente el área, sino también para los cerca de 800 turistas que vacacionaban en el ANPRALE (mínimamente a 4 horas a pie a la carretera más cercana).

Ante la emergencia, se puso en marcha la respuesta para hacer frente a la misma. Organizaciones institucionales: Municipalidad de El Bolsón, Unidad de protección Civil y Gestión de Riesgo, Brigadistas del SPLIF, bomberos voluntarios, SNMF, HAEB, Sistema Integral de Atención Rionegrina de Medicina de Emergencias (SIARME), Gendarmería Nacional, y Vialidad Rionegrina, entre otros. Para el final de ese mismo día el poder ejecutivo del municipio convocó al Comité de Emergencia Municipal (COEM).

Este COEM integrado por las instituciones previamente enumeradas, estaba conducido por el poder ejecutivo de mayor rango del día, en un principio por el Intendente y luego por el gobernador. Desde este Comité se coordinaron y articularon los esfuerzos logísticos, el transporte y tránsito, la asistencia social y sanitaria y la información pública. Dicho Comité se reunía al final de cada jornada con el objetivo de hacer un balance de las actividades del día y se planificaba el día siguiente según pronóstico meteorológico.

Por otro lado y en simultaneidad, se desplegaron las organizaciones no formales comunitarias: Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), Frente de Organizaciones en Lucha (FOL), DAC, Brigadas de vecinx autoconvocadxs, Brigada Patagónica, Brigada Quimey, Brigada de Costa del Río Azul, Centro Cultural Eduardo Galeano y profesionalxs autoconvocadxs a través de colegiaturas, como veterinarixs, psicologxs, kinesiólogxs y más. Algunas brigadas vinieron desde otras provincias, cómo es el caso de “Sacha” Brigada San Marcos Sierra y Brigada Comunitaria de Águila Blanca, ambas provenientes de Córdoba, Bomberos voluntarios de Las Heras y Brigada de El Chaltén, provenientes de la provincia de Santa Cruz, entre muchas otras.

Es para resaltar que las siguientes instituciones formales respondieron de manera predominantemente comunitaria: Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), CEA, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), CIC , Colegio de Veterinarios de Bariloche y la Iglesia Católica de El Bolsón, por mencionar las más relevantes.

También jugaron su papel organizaciones no gubernamentales como AcercAR Asociación Civil, dónde se gestionaron las donaciones que legalmente otros dispositivos no podían recibir como también Cáritas Argentina.

No menos importante fue la participación de vecinxs autoconvocadxs, que se pusieron a disposición realizando diversas tareas relacionadas con sus saberes y oficios, tales como herrerxs, mecánicxs, cocinerxs, volteadorxs de árboles, etc.

Todos estos organismos, dispositivos y agrupaciones se articularon formando redes. Algunas de esas redes son históricas y se reactivan ante cada emergencia; otras, más recientes, se adaptaron rápidamente a las necesidades del momento. Entre todas conformaron una trama viva que permitió sostener la respuesta cuando el fuego amenazaba con desbordar los límites de lo posible.

La dimensión del incendio y la participación simultánea de numerosxs actorxs dieron lugar a una dinámica de articulación constante entre instituciones y organizaciones comunitarias. Durante esos días, lo operativo, lo cotidiano y lo afectivo se entrelazaron en el esfuerzo por dar respuesta a una situación que desbordaba cualquier planificación previa.

En este contexto, los testimonios recabados en las entrevistas permiten profundizar en cómo se vivió esa experiencia desde adentro: qué estrategias se pusieron en marcha, qué dificultades se encontraron, qué aprendizajes surgieron del trabajo conjunto y el complejo despliegue de emociones que suscitaron. A partir de sus relatos se puede reconocer la trama de vínculos institucionales y comunitarios que, en medio del caos, sostuvo la respuesta colectiva frente a la crisis ambiental y social.

Optamos por organizar el análisis y las entrevistas en cuatro momentos, siguiendo el desarrollo de los hechos y de las respuestas comunitarias e institucionales: los sentimientos iniciales, el antes, el durante y el después.

### **1. Primero, nuestras emociones:**

Los relatos coinciden en que al comienzo el incendio produjo un impacto emocional fuerte, donde la angustia, la impotencia y la desorientación prevalecieron pero también se impuso la necesidad inmediata de actuar.

*“Fue muy extremo el incendio. Lo que al principio era un fueguito pequeño después se había agrandado... había un humo infernal”* (Titi, administrativa del Hospital).

En muchos casos, la acción surgió antes que cualquier razonamiento. La urgencia del fuego movilizó cuerpos, redes y decisiones. Leandro del área de Protección Civil y Gestión de Riesgos de la Municipalidad de El Bolsón señala: *“primero vino la motivación*

*para movernos y encontrarnos con otros agentes; después, al evidenciar que el acontecimiento nos superaba, apareció la angustia”.*

Aun con esa carga emocional, lxs entrevistadxs coinciden en que el evento, aunque sorpresivo en su magnitud, era previsible. *“Siempre sorprende, pero todo es previsible”. Porque las condiciones están dadas para que haya un incendio de interfase. Lamentablemente vivimos en una zona de incendios y eso está atravesado por varios ejes: uno es el climático”* - Dina Directora HAEB. Los discursos muestran un razonamiento compartido sobre el deterioro ambiental y el cambio climático: *“Hace mucho que no llueve, y no hay una buena administración del territorio. Se privilegia el turismo y no la protección del entorno”* (Milena, CEA).

## **2. ¿Cuán preparadxs estábamos?: Una mirada tanto a lo previsible como también al desconocimiento del territorio y la escucha hacia quienes lo habitan**

Las experiencias previas de desastres ocurridos en la Comarca Andina —evacuaciones por inundaciones en 1997 y 2002 con más de 14.000 damnificadxs, e incendios en el Bº Golondrinas, Lago Puelo 2021, dónde se quemaron 21.777 hectáreas y cientos de casas o Cuesta del Ternero 2021— aparecen en casi todos los testimonios donde resaltan todo lo aprendido desde lo colectivo pero también está la sensación de *“esto ya nos pasó y nos puede volver a pasar”* (Martín Carrizo).

Varixs entrevistadxs señalaron que, aunque existían protocolos y capacitaciones, la magnitud del evento superó las capacidades locales. *“Se trabajó en prevención y mitigación, pero este incendio excedió la preparación”* (Titi, administradora del HAEB).

Por otro lado, en el ámbito comunitario caracterizado por el conocimiento del territorio y por transitar caminos donde las organizaciones institucionales no llegan, las comunidades tienden a autoconvocarse y fortalecer sus vínculos solidarios: *“armamos un grupo de Whatsapp entre vecinos que se llamaba “guardia preventiva” donde nos pasábamos información, como por ejemplo “che estaban haciendo una quema y quedó mal apagada”, donde los que estaban disponibles decían “yo voy a ver”* (Manuel De Lucía - Poblador de Mallín Ahogado, damnificado). A su vez, las experiencias previas en otras catástrofes ha hecho que la comunidad adquiera por sus propios medios equipamiento y capacitaciones, y que la organización vecinal y comunitaria surja de manera casi natural *“Las herramientas son de compra privada pero de uso comunitario ‘todos sabemos que en la casa*

*de tal hay', con el respeto que ello comprende. Es interesante lo que se armó. Creo que hay una conciencia de comunidad, que de por sí, sea por hábitos o por una cuestión cultural y todo lo que tiene que ver con Mallín Ahogado, ya estaban establecidos. No es que el fuego vino a traer una forma de relacionarnos, el fuego vino a despertar eso que ya estaba". - Manuel, damnificado.*

Inclusive instituciones formales como el CIC y el CEA habilitaron sus espacios como centros principales de organización de la comunidad. En ellas se reitera la percepción de que el Estado llega tarde: *"Nos dimos cuenta de que nunca nadie iba a venir en nuestro socorro"* (Mile, CEA)

En resumen, a la hora de intervenir frente a un incendio, toda la comunidad se encuentra expuesta y en riesgo; sin embargo, las condiciones no son las mismas. Quienes integran organizaciones institucionales suelen contar con una formación académica que les permite actuar con mayor cuidado y eficacia, además de disponer de recursos materiales que facilitan y protegen su trabajo. En cambio, las personas que habitan cotidianamente estos territorios y no pertenecen a estructuras institucionales, han carecido en muchos casos, de formación formal y de equipamiento adecuado para enfrentar situaciones de emergencia. Sin embargo, las voces de la comunidad reflejan la necesidad de construir espacios de formación y articulación que reconozcan los saberes locales y promuevan una preparación comunitaria más equitativa y sostenida en el tiempo.

Como expresó Juan, Brigadista Forestal Mallín Ahogado : *"Nos venimos auto-capacitando y haciendo los cursos que podemos. La verdad que no hemos recibido capacitaciones formales"* En la misma línea, Martina Mora del DAC señaló: *"Siempre está pendiente armar una brigada de emergencia donde articulemos con instituciones ya existentes y podamos tener un accionar protocolizado."*

### **3. Redes como respuesta: La organización comunitaria**

Durante el incendio se desplegó un micelio de respuestas, donde lo institucional y lo no institucional se entrelazaron de manera dinámica.

El hospital y los CAPS se organizaron en asistencia y en el acompañamiento a las familias respondiendo a protocolos de abordaje pre establecidos de acuerdo a normas internacionales y adecuándolo a las necesidades del momento. Según refiere Aldana Botto: *"Protocolo base: habla de un puesto médico avanzado, que se organiza y constituye en el*

*lugar del evento (y es fijo). En este caso no hubo grandes heridos por lo que no se necesitó. Los heridos eran atendidos en los puestos móviles, atendiendo lesiones más leves". En esta tarea, fueron enfermerxs, agentes sanitarixs y residentxs quienes protagonizaron el rol de acompañamiento y asistencialismo. Señala Pedro Watters: "Se organizó el voluntarismo. Se priorizó más a quienes trabajan en terreno que a la parte médica. La parte médica se dedicó más a los incidentes (quemados, accidentados) y el personal de territorio estuvo en el acompañamiento y seguimiento de las familias."*

Todos los CAPS se organizaron para dar respuesta a las personas damnificadas y a sus familias. Aquellos ubicados en la zona del incendio funcionaron como puntos fijos de atención, como el CAPS de Pampa de Mallín, mientras que otros espacios, como una garita de colectivo, fueron acondicionados como puntos alternativos de atención. *"Las postas iban cambiando según donde se encontraba el fuego y el personal combatiente del fuego. Se articulaba con el SPLIF y Manejo del Fuego, Brigadas de Mallín para evaluar zonas seguras de asentamiento"* (Aldana Botto).

Esta organización y gestión se daba en el contexto de reuniones diarias en el COEM: *"Nosotros hacíamos lo que el SPLIF nos decía en cuanto a dónde posicionar las ambulancias de avanzada y hasta donde poner nuestros cuerpos. (...) las decisiones eran muy dinámicas"* (Dina Lavesini).

En el manejo del fuego, desempeñaron un papel fundamental tanto las organizaciones institucionales —SPLIF, Bomberos Voluntarios, SNMF— como las no institucionales, incluyendo brigadistas y vecinxs autoconvocadxs. Todas ellas fueron clave en la elaboración de un plan de acción y en la coordinación. Como señaló Jano (Bomberos Voluntarios): *"Teníamos 2 frecuencias de radio: Una frecuencia abierta para todos, que sabíamos que estaba siendo escuchada por la comunidad en general; y otra cerrada, interna para bomberos. Fue algo muy bueno de aprovechar el potencial de toda la gente que había. Y esto no ha pasado en todos los incendios"*. Asimismo, lxs brigadistas desempeñaron un rol fundamental en la organización territorial y en la coordinación con lxs vecinxs: *"Los vecinos nos veían como referentes. Se nos acercaban y pedían organización. En diez minutos ya teníamos todo dispuesto"*. (Juan Ignacio, Brigada Mallín Ahogado).

La historicidad de eventos de gran magnitud ocurridos en años anteriores evidenciaba que lxs voluntarixs ayudaban más de lo que entorpecían, ya que eran ellxs quienes conocían el territorio y las dificultades del mismo. Sin embargo, quienes respondían

a estructuras institucionales, se encontraban conflictuadxs con la presencia de lxs voluntarixs: *“Los Organismos del Manejo del Fuego nos formamos con que los voluntarios no tienen que estar en las zonas de riesgo. Sin embargo, en el incendio de Cuesta del 2021 entendimos que teníamos un grupo de pobladores en su territorio que conocen, saben y pueden guiarnos, que hacía que no haya forma de no incluirlos.”* (Leandro Roimarone - Protección Civil de la Municipalidad de El Bolsón).

A su vez el CIC y el CEA funcionaron como lugares de referencia para una organización comunitaria más organizada.

El CEA se transformó en un centro logístico espontáneo, donde se prepararon viandas, se distribuyeron donaciones y se brindó atención tanto a personas como a animales heridos: *“Empezó a llegar gente con animales quemados. Entonces se sumaron los veterinarios de la zona y comenzamos a trabajar juntos. Vino desde Bariloche el referente del Colegio de Veterinarios de Río Negro y dijo: ‘Vamos a permanecer acá en guardia continua, organizarnos y conseguir provisiones, medicamentos y alimento para los animales.’”* (Milena). Conformado así como espacio de referencia comunitaria, la solidaridad y el voluntariado funcionaron como motor de acción. Desde familias que se acercaban para preparar viandas, hasta profesores que colaboraban reparando las herramientas dañadas de lxs voluntarixs que combatían el incendio. *“Ahí nos ayudó mucho la Universidad, que gestionaba las donaciones para combustible y también el INTA, que contaba con camionetas oficiales, algo fundamental, porque muchas veces la gente no podía circular por la ruta. Además, nuestros instructores y participantes del curso de reparación de motosierras vinieron, ad honorem, a colaborar”* (Milena).

Empezaron a gestionarse acciones desde la comunidad en función a necesidades que iban surgiendo. Se problematizó acerca del conocimiento del territorio, se construyó un mapa de Mallín con puntos de referencia claves, casas, caminos y reparos geográficos. Se empezó a evidenciar que los recursos para la cura de quemaduras no estaban disponibles, por lo que distintas agrupaciones produjeron cremas a base de plantas medicinales para tratar las quemaduras. Por otro lado, personas que trabajan con Flores de Bach empezaron a llegar con “fórmulas rescue” para acompañar las emociones de damnificadxs y brigadistas.

De repente, toda la comunidad compartía un propósito común y un profundo sentido de ayuda y de pertenencia. Comprendimos como comunidad que estar presentes no significaba únicamente ir a la primera línea contra el fuego; la contingencia es mucho más

abarcativa. Colaborar desde los diferentes espacios, aportando cada unx sus capacidades, oficios y saberes volcados en un maletín común, permitió de manera organizada construir las herramientas para responder a múltiples necesidades en diferentes escenarios de un mismo evento, todas al mismo tiempo.

Por otro lado, el CIC fue una vez más un espacio de contención y organización comunitaria, como lo fue en otros incendios. *“No hubo directivas ni bajada de línea, simplemente personas uniéndose ante la necesidad comunitaria”* (Jhano).

Allí se desarrollaron múltiples actividades: se conformaron equipos encargados de la recaudación de fondos, compra de alimentos, herramientas y combustible, recepción y distribución de donaciones (especialmente alimentos, ropa y equipamiento). Fue el lugar de mayor producción de viandas. Se crearon espacios para el cuidado de las niñeces, armado y distribución de botiquines de primeros auxilios. El CAPS mantuvo su atención desde las 8 hasta las 23 horas, incluyendo sábados y domingos, abriendo la grupalidad a servicios externos voluntarios como psicologxs (DAC), masajistas y kinesiólogxs. Funcionó como base de operaciones para brigadas autoconvocadas, tanto durante como después del incendio. Finalmente, se consolidó la Brigada del CIC a partir de vecinxs autoconvocadxs.

En síntesis, el CIC del barrio Primavera se consolidó como corazón de la articulación comunitaria, combinando acción, organización, cuidado y una fuerte conciencia colectiva. Su apropiación inmediata por parte de la comunidad no solo mostró la potencia del tejido social barrial, sino también la capacidad de transformar un espacio institucional en un verdadero refugio de vida y resistencia.

Nos parece importante destacar a lxs vecinxs autoconvocadxs que a pesar de su “anonimato”, cumplieron un rol crucial en la prevención y el manejo del fuego. Un ejemplo de ello son lxs vecinxs del Barrio Loma del Medio, quienes, aunque no se encontraban en las zonas directamente afectadas, se organizaron ante la gran amenaza de un avance sorpresivo del fuego hacia su territorio. *“Se construyeron dos reservorios alrededor del centro comunitario y se articuló con el Municipio para llenar todos los del barrio. Además, se limpiaron los terrenos y se repararon los caminos que estaban llenos de pozos y tierra. En Almafuerte se evidenció la ausencia absoluta del Estado. Fue una organización completamente autogestiva”* (Martín Carrizo).

A nivel municipal y provincial se identificaron problemas: *“La mayor dificultad estuvo en la coordinación. La intervención provincial facilitó recursos, pero alteró nuestra*

*forma local de trabajo” (Leandro, Protección Civil). Otrx entrevistadx recuerda: “No sé cuánto tardó el municipio en darse cuenta de que éramos el lugar a dónde tenían que venir si querían ayudar. Tardaron una semana en venir con un camión lleno de gendarmes a bajar leche en polvo y fideos. Hicieron todo un despliegue cuando no aportaban nada, sólo nos llenaron la cocina de leche en polvo y fideos, cuando la gente no tenía agua”.*

Aún así, el fuego volvió a demostrar que en El Bolsón existe una cultura del encuentro que emerge ante cada crisis: *“En plena catástrofe se sostuvo algo muy propio de la comunidad: la amorosidad y la disposición a ayudar” (Martín Carrizo).*

#### **4. Después del fuego: reconstruir, repensar y sostener**

Podemos ver que como resultado de las entrevistas hay una percepción general de poder mejorar aún más en lo organizativo. Se repite la autocrítica de la falta de espacios de revisión y reparación emocional colectiva, que aparece como una deuda aún pendiente entre quienes estuvieron afectadxs y quienes participaron de la respuesta comunitaria. Titi remarca: *“No hubo otra convocatoria ni reunión interinstitucional; supongo que cada institución hizo su revisión por separado”.*

Sin embargo, cada organización por separado reflexionó post evento y continuó trabajando en proyectos para una posible nueva catástrofe.

En el ámbito institucional, el municipio creó la Unidad Ejecutora de Protección Civil y Reducción de Riesgos, que tiene como objetivo sistematizar aprendizajes: *“No queremos un ente solo operativo, sino de coordinación, que piense en la gestión integral del riesgo” (Leandro, Protección Civil).*

En el sector salud, en el HAEB se conformó el Comité de Emergencia, que actualmente trabaja en dos proyectos: uno para la atención ante un eventual saldo masivo de víctimas y otro para la evacuación hospitalaria. En el ámbito de la salud mental, desde el DAC conformaron el comité de emergencia de psicologxs, que tiene como finalidad articular con varias instituciones como defensa civil, servicio de salud mental del HAEB, entre otras.

Además, varias organizaciones tuvieron como objetivo centrar sus tareas en la ciudadanía. Tal es el caso del SPLIF, que continuó realizando charlas de prevención de incendios en distintos espacios comunitarios. O el CEA, que si bien tiene su principal actividad puesta en lo educativo, hoy destaca un compromiso productivo y comunitario, orientado a donaciones, la reconstrucción de sistemas de producción local y poniendo la

institución al servicio de la comunidad. *“Articulamos con el INTA para coordinar un curso de volteo de árboles. Vimos las chacras donde quedaron árboles quemados en pie y realizamos allí las prácticas. Fue un servicio a la comunidad”.* (Milena).

### **Roles que ocupamos desde la residencia**

Más allá de la atención médica asistencial como refuerzos de guardia, en los CAPS y postas móviles sanitarias, la residencia asumió un conjunto de tareas vinculadas a la organización, articulación y acompañamiento en el territorio de los diferentes procesos de organización comunitaria que se fueron desarrollando. Esto incluyó la participación en espacios de gestión y decisión (COEM, reunión general DAPA, mesas locales del CIC, colectas y organización interna diaria del equipo de residentxs). También en la distribución de insumos y la presencia en territorio para acompañar procesos de evacuación y contención.

En el momento de las evacuaciones, recorrimos barrio por barrio y casa por casa en equipos, tomando registro de las personas con mayor vulnerabilidad (movilidad reducida, electrodependientes, niñeces o embarazadx) y evaluando prioridades de evacuación o recomendando la autoevacuación organizada.

Estas acciones evidenciaron la capacidad del grupo para sostener una presencia institucional flexible, actuando como nexo entre la gestión de salud, los equipos de los CAPS y los espacios de organización comunitaria. Aprendimos que las actividades que realizamos son inherentes a la práctica generalista, en constante adaptación a nuevos contextos y desafíos. Fueron éstos, escenarios de privilegio para nuestra formación. Creemos que dicha práctica generalista se puede reflejar poéticamente en las palabras que Debora Ferrandini expresa en su escrito *“Algunos problemas complejos de salud”*: *“Un enfoque basado en los sujetos, como el que proponemos, implica cambiar el lado donde aplicamos el pegamento: que sean nuestras prácticas, nuestras acciones, las que se peguen a los problemas de las comunidades y los sujetos con los que trabajamos.”*

Curamos heridas, acompañamos crisis emocionales, descargamos y cargamos vehículos con donaciones, viandas y botiquines, fraccionamos combustible, lavamos ojos, clasificamos ropa, limpiamos ollas, visitamos familias, construimos tomas de agua en el río para cargar reservorios, medicamos, diagnosticamos, abrazamos, tuvimos miedo, nos abrazamos, evacuamos, escuchamos, actuamos, acompañamos, estuvimos.

### **Otros espacios en los que participamos:**

Realizamos atenciones en postas sanitarias con equipos interdisciplinarios. Estos espacios también oficiaban de refugio para evacuadxs, producción de viandas, acopio y distribución de ropa, colchones, duchas y baños; elaboración de cremas a base de cera de abeja, impregnadas con malva, manzanilla, llantén y pañil, con propiedades cicatrizantes, antiinflamatorias, relajantes, antisépticas y hemostáticas (estos saberes, provenientes del pueblo mapuche, nos fueron transmitidos por Adriana Marcus). Además, trabajamos en conjunto con el SIARME realizando domicilios.

### **CONCLUSIONES**

El incendio Confluencia 2025 fue el más importante en la historia de la Comarca. Este relato de experiencia fue escrito con el objetivo de poder cristalizar y así divulgar la importancia de la participación y la organización comunitaria en esta catástrofe.

Nos parece de vital importancia la construcción de este relato como insumo, pudiendo contribuir al análisis colectivo, a fin de catalizar la respuesta ante futuras y posibles situaciones. Aspirando al fortalecimiento de las redes y a la planificación comunitaria de estrategias de prevención y planes de contingencia. Destacamos también la importancia de poder compartirlo con otras sedes formadoras y equipos de salud del PNA.

Concluimos que la participación en la organización comunitaria es el eje clave en la respuesta ante una problemática sanitaria compleja y de gran magnitud, como fue el caso de los incendios en la Comarca Andina.

Los espacios de organización comunitaria fueron gestionados por la comunidad, que a partir de viejos y nuevos lazos, lograron una respuesta organizada y oportuna a las determinaciones y complejidades que iban surgiendo. Esta respuesta organizada se sostuvo a lo largo de todo el evento, construyendo herramientas, gestionando y administrando los recursos, con un gran sentido de pertenencia como pueblo. Esto incidió en que las desmanteladas respuestas institucionales, muchas veces ausentes o inoportunas, direccionaran sus acciones acorde al pulso de la organización comunitaria.

Como grupo de residentxs poder habitar el territorio, repartidxs en diferentes dispositivos comunitarios, nos permitió en principio, poder identificar los espacios de organización tanto institucionales como no institucionales; conocer las actividades que se desarrollaban; la conformación y dinámicas de cada grupo de trabajo; los recursos

disponibles; la forma de articulación; y las necesidades concretas del momento. Resultó esto en el fortalecimiento de las redes entre el sector de salud y las diferentes instituciones inmersas en la organización comunitaria. Funcionamos como una “frecuencia de radio abierta” que siempre estuvo prendida, llevando y trayendo información, estableciendo prioridades, actualizando el minuto a minuto, diagnosticando situaciones, optimizando los recursos, acompañando los procesos.

Esta experiencia destaca en nuestras reflexiones que la respuesta ante una problemática, en este caso los incendios, es mucho más amplia que poder controlar el fuego. Se necesita de la participación de toda la comunidad, estableciendo lazos de cooperación y organización como efecto rizoma, acompañando los procesos que se van desarrollando y respetando los espacios de organización comunitaria. Este punto pareciera, que a pesar de los esfuerzos y mejoras en los últimos incendios ocurridos, aún las instituciones no son del todo permeables a los esfuerzos comunitarios por dar respuestas. Todavía queda un largo camino por recorrer en ese sentido.

Sin buscar ese objetivo, el relato de esta experiencia permitió gestionar momentos de encuentro que por el intercambio con lxs entrevistadxs, géneros un momento reparador para quienes sintieron no ser reconocidxs o valoradxs por su trabajo.

Sin duda, cuando volvemos a repensar como sanitaristas el concepto de salud, vemos reflejado en esta experiencia y en cada unx de sus actorxs, la lucha colectiva por resolver los conflictos que en la vida se generan. El análisis tanto de las causas subyacentes como las respuestas que se construyen, hacen consciente la producción social de este proceso, pudiendo incidir como sujetos en colectivos activos, capaces de transformar nuestra realidad en pos de un bien común, en armonía, con justicia social y ambiental, ampliando y flexibilizando los lazos, democratizando las prácticas, contribuyendo a que como pueblo podamos tomar la salud en nuestras manos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Agencia de Noticias Tierra Viva. (2023, 21 de diciembre). [Decreto de Milei: todo para el sector privado y más extranjerización de tierras](#)
- Aloras, G. (2021). El desarrollo territorial de la Comarca Andina del Paralelo 42 como espacio urbano.

- Arito, S., Imbert, L., Jacquet, M., Cerini, L., Rígoli, A., & Kriger, P. (2020). Desastres y catástrofes: Herramientas de pensamiento para la intervención (1.ª ed., reimp.). EDUNER.
- Argentina. Poder Ejecutivo Nacional. Decreto 888/2024, 07 octubre 2024. Boletín Oficial de la República Argentina. Fecha de publicación: 08 octubre 2024. Recuperado de [BOLETIN OFICIAL REPUBLICA ARGENTINA - PODER EJECUTIVO - Decreto 888/2024](#)
- Argentina. Poder Ejecutivo Nacional. Decreto 70/2023, 20 de diciembre de 2023. Bases para la reconstrucción de la economía argentina. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-70-2023-395521/texto>
- Ferrandini, D. (2011). Algunos problemas complejos de la salud.
- Ferrara, F. A. (2010, 19 de abril). Entrevista en Página/12. Recuperado de [Página/12 :: Dialogos :: “La salud es la solución del conflicto”](#)
- Pracilio, H. O. (2023). *La salud como producto social: Una perspectiva crítica y dinámica*.
- Gómez Jacinto, L., & Canto Ortiz, J. M. (2000). *Psicología social*. McGraw-Hill.
- Lillo Herranz, N., & Roselló Nadal, E. (2001). *Manual para el trabajo social comunitario*.
- Lobba Araujo, J. (2023). Responsabilidades frente al riesgo de incendios de interfase y su prevención en la Comarca Andina del Paralelo 42, Patagonia Argentina. *Boletín de Estudios Geográficos*, (119), 53–87. <https://doi.org/10.48162/rev.40.028>
- Marcus, A. (s.f.). *Pequeña guía verde para acompañar a madres y niños*.
- Marcus, A. (s.f.). Reconocimiento y uso doméstico de plantas saludables de la Comarca: Memoria de los diálogos en los encuentros para la construcción colectiva de saberes acerca de las plantas convivientes (4.ª ed.).
- Ministerio de Seguridad de la Nación. (s.f.). Recuperado el 25 de octubre de 2025, de [¿Qué es y cómo funciona el Servicio Nacional de Manejo del Fuego? | Argentina.gob.ar](#)
- Río Negro. (s.f.). En cifras: el impacto del incendio en El Bolsón. [En cifras, el impacto del incendio en El Bolsón | Gobierno de Río Negro](#)
- [El CEA n° 3 en Mallín Ahogado funciona como centro operativo y distribución de viandas, herramientas y servicios -](#)
- Moira Millan (2020) “Terricidio, sabiduría ancestral para un mundo alternativo” -

## ANEXOS

### Anexo N°1: modelo de entrevista administrado.

#### ENTREVISTA

##### 1. Primer impacto y reacción inicial

- a. ¿Con cuál de estos sentimientos te sentís identificado/a respecto al momento en que te enteraste del incendio?
  - i. Angustia / Enojo / Miedo / Impotencia / Desorientación / Motivación / Indiferencia / Ninguno de los anteriores.

##### 2. Preparación y antecedentes

- a. ¿A través de qué fuentes te enteraste del incendio?
  - i. Medios oficiales: WhatsApp de instituciones/televisión/otros.
  - ii. Medios extraoficiales: Vecinos/amigos/familiares.
  - iii. Otros:
  - iv. No sabe/no recuerda.
- b. ¿Sentís que el incendio fue un evento sorpresa o previsible?
- c. ¿Qué experiencias previas (propias o comunitarias) creés que influyeron en cómo se respondió esta vez? (*por ejemplo, otros incendios en los últimos 10-15 años*).
- d. ¿Esta experiencia previa te hizo sentir mejor preparado? SI / NO

##### 3. Desarrollo de los acontecimientos.

- a. Antes de que iniciaran los incendios, ¿formabas parte de alguna organización?
  - i. Si la respuesta es *sí*: ¿cuál?
  - ii. Si la respuesta es *no*: ¿A partir de los incendios te integraste a una red de trabajo/dispositivo? ¿Cuál? ¿Ya la conocías o la conociste en ese contexto?
- b. ¿Qué perfil de integrantes formaban parte de esa organización? (*vecines, técnicos, bioconstructores, etc*)
- c. ¿Contaban con alguna planificación previa/protocolo para esta situación?  
Si / No.
  - Si la respuesta es *SÍ*: ¿Fue de utilidad? ¿Se fue modificando a lo largo del tiempo? ¿Por qué?
  - Si la respuesta es *NO*: ¿Cómo se organizaron?
- d. ¿Qué fuentes de información utilizaban para la toma de decisiones?

##### 4. Redes y articulaciones

- a. En la planificación, ¿estaba también incluida la articulación con otras instituciones (formales o informales) o sectores (referentxs comunitarios, vecinos, etc)?
- b. ¿Qué funcionó bien en la articulación con estas redes? ¿y qué dificultades encontraste?

##### 5. Desarrollo posterior

- a. Posterior al incendio, ¿seguiste participando de ese espacio? ¿Sobre qué proyectos están trabajando actualmente?

##### 6. Conclusión

- a. ¿Con cuál de estos sentimientos te sentís identificado/a ahora, ya finalizados estos incendios?  
Angustia / Enojo / Miedo / Impotencia / Desorientación / Motivación / Indiferencia / Ninguno de los anteriores.

Anexo N°2: modelo consentimiento informado utilizado

**Consentimiento Informado**

Equipo responsable:

residentxs de Medicina General – Hospital Área El Bolsón

Objetivo de la entrevista:

Recolectar testimonios de personas que participaron en distintos roles durante los incendios ocurridos en enero y febrero de 2025 en El Bolsón, para construir un relato colectivo que será presentado en un congreso de la FAMG.

Procedimiento:

Se le realizará una entrevista de aproximadamente 1 hora, en la que se le harán preguntas sobre su experiencia personal y/o laboral en relación con los incendios. La entrevista será grabada (audio) para facilitar su posterior análisis, y transcrita de forma textual.

Confidencialidad:

La información será utilizada únicamente con fines académicos y de difusión científica.

No se publicará su nombre ni datos personales que permitan identificarle, salvo que usted autorice expresamente lo contrario.

Las grabaciones y transcripciones estarán protegidas y solo accederá el equipo de investigación.

Voluntariedad:

Su participación es completamente voluntaria. Puede negarse a responder cualquier pregunta o interrumpir la entrevista en cualquier momento.

Riesgos y beneficios:

No se prevén riesgos físicos. Es posible que algunas preguntas generen incomodidad emocional al recordar hechos vividos; puede solicitar detener la entrevista en cualquier momento. Su testimonio ayudará a construir una memoria colectiva y reflexionar sobre aprendizajes para el futuro.

Consentimiento:

He leído y comprendido la información anterior. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y todas han sido respondidas. Doy mi consentimiento para participar en la entrevista y para el uso académico y de difusión de mi testimonio, respetando la confidencialidad acordada.

Firma del/de la entrevistado/a: \_\_\_\_\_

Nombre y apellido: \_\_\_\_\_

DNI: \_\_\_\_\_ Fecha: / /

Firma del/de la/el/los entrevistador/a/es: \_\_\_\_\_

Nombres y apellidos: \_\_\_\_\_

- Autorizo que se mencione mi nombre real en el relato final.
- Prefiero que mi testimonio sea anónimo

Anexo 3: Mapa de Área afectada:

